

Dossier. Comunicación y prácticas musicales en el contexto de la ciudad neoliberal

Dossier. Communication and musical practices in the context of the neoliberal city

Coord. Blanca Edna Alonso Rosas
Universidad Autónoma de Puebla
blancaedna7@gmail.com

7

Tras más de dos décadas, de crisis sociales, ambientales y políticas en casi todos los rincones del globo, el llamado neoliberalismo deja de ser un concepto académico para convertirse en una expresión que acompaña protestas, notas de prensa, programas de televisión y manifestaciones culturales; una especie de lugar común que resuena cuando se interroga el supuesto progreso que el mercado libre y desregulado traería a la sociedad.

Sin embargo el neoliberalismo siempre se jugó en la esfera de lo cultural puesto que, para dismantelar un sistema de bienestar o cualquier desarrollo bienestarista en países que no alcanzaron plenamente dicho estatus, fue necesario moldear un sujeto afín a la lógica del consumo y la competencia que dominaba las relaciones sociales, es decir, tuvo que construirse una nueva racionalidad (Laval y Dardot, 2013) que sostuviera los intereses del mercado y sus élites, al tiempo que patologizaba lo público y lo colectivo (Bayón, 2012).

En este sentido, la cultura tuvo un papel fundamental: productos como el cine *yuppie* americano, fascinado con los corredores de bolsa y su estilo de vida, la música *pop*, la publicidad cada vez más estética y orientada a apelar emocionalmente a los compradores, etc., fueron

invisibilizando la dimensión estructural de las desigualdades sociales y generando un estigma sobre los más desfavorecidos como culpables de sus desventajas.

Esta estigmatización del otro adquiere un carácter territorial cuando se atiende el problema del espacio urbano como uno que no deja de reconfigurarse física y simbólicamente por los grupos que lo habitan, lo comparten o lo disputan.

8 Analizar críticamente los problemas relativos al espacio urbano supone al menos dos dimensiones: una micro, relativa a los problemas de un asentamiento determinado (por ejemplo, el “efecto barrio”), y otra dimensión macro que permita abrir el espectro hacia condiciones estructurales que condicionan la vida y el desarrollo de dichas comunidades: las condiciones de pobreza, la segmentación educativa, la precariedad laboral, la provisión desigual de servicios públicos, la estigmatización y criminalización territorial, problemáticas a tomar en cuenta si se quiere evitar una visión despolitizada de la desigualdad en la distribución del espacio urbano.

La gestión de las ciudades neoliberales se plantea en términos de una gobernanza que parte de una supuesta equidad de poder en todos los actores sociales, aunque es un hecho que no existe un espacio que no sea jerarquizado. Los propios conflictos políticos, sociales, culturales y ambientales se desarrollan en contextos donde se impone el mercado y el debilitamiento de los derechos sociales, así como una política estatal que no se juega en el consenso ni expresa los intereses de su ciudadanía. La arquitectura neoliberal de las instituciones de administración del espacio impulsan proyectos financiados con dinero público y con grandes inversiones especulativas que terminan muchas veces gentrificando amplias zonas urbanas (o hasta pueblos enteros) y favoreciendo la exclusión territorial y la marginalización.

A pesar de que la administración urbana busca generar una imagen de eficiencia y apoliticidad, en contraposición de lo político como algo negativo y motivado por el interés (Cravino, 2017), existen resistencias por parte de personas y grupos que disputan el espacio real y simbólico

como lugares donde se crean vínculos, se expresan identidades, diferencias políticas y culturales, se dirimen y confrontan discrepancias, se reclaman derechos sociales, aparecen sujetos políticos, actores colectivos y surgen aspiraciones de cambios sociales (Ramírez Kuri, 2017).

...[D]esde este enfoque el espacio público surge impulsado por las interacciones sociales, formas de comunicación y de acción que muestran los mecanismos a través de los cuales diferentes personas, grupos y clases sociales usan y se apropian de la ciudad” (Ramírez Kuri, 2017, p. 40)

Las resistencias que surgen en el reclamo, reconocimiento y participación del espacio urbano adquieren muy variadas formas, desde grupos vecinales más o menos organizados hasta organizaciones no gubernamentales que orientan su actividad a recuperar los espacios públicos para generar dinámicas de inclusión y apropiación colectiva. Existen también prácticas culturales y artísticas que buscan reflejar o exponer las contradicciones, las relaciones de poder o las jerarquías de las ciudades en las que se desarrollan. El presente *dossier* tiene el objetivo de dar cuenta de las diversas formas en las que la música urbana expresa estas complejas relaciones urbanas. Aunque cada uno de los artículos que compone el presente echa mano de metodologías distintas, todos parten de un enfoque relacional que vincula a las manifestaciones musicales elegidas con aspectos muy particulares de la Ciudad Neoliberal.

El análisis de la música como un producto cultural de su tiempo cobra tanto sentido como la expresión musical misma, ya que permite extraer de ella voces y expresiones humanas que viven en el cotidiano todas las contradicciones inherentes a la dinámica neoliberal, que adquiere formas distintas según cada contexto espacio-temporal. La música tiene la capacidad de hacer inteligibles las dinámicas, contradicciones y relaciones de poder que habitan el espacio urbano; su análisis y discusión tiene el potencial de repolitizar las raíces de la des-

igualdad en el acceso a lo común, sin por ello dejar de lado ni al actor social ni su capacidad de agencia.

A este número se añade un ensayo de la Dra. Zyanya Mariana Mejía Ascencio, “Occidentalismo, cartografías del cuerpo, de la lengua y del espacio en el imaginario contemporáneo”, en el que se problematiza Occidente como concepto y analiza las transformaciones más recientes del capitalismo sobre las prácticas cotidianas.

Como siempre, les deseamos una feliz lectura.

10 REFERENCIAS

- Bayón, M. C. (2012). El “lugar” de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(1), 133-166.
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo*. Barcelona: Gedisa.
- Ramírez Kuri, P. (2017). El espacio público en la ciudad neoliberal. En P. R. Kuri (ed.), *La erosión del espacio público en la ciudad neoliberal* (pp. 39–59). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.